

## CAPÍTULO VI

FÓSILES Y MANERA DE UTILIZARLOS—TEMOSACHIC—LOS PRIMEROS TARAHUMARES—ARADOS CON REJAS MODERNAS—UNA VISITA Á LOS PIMAS DEL SUR—FABRICACIÓN DE SOMBREROS PRIMITIVOS—PINOS ALTOS—LA CASCADA DE JESÚS MARÍA—UNA AVENTURA CON LADRONES.

COMO á treinta millas de Temosachic (en lengua tarahumar, *Remosáchic* significa *montón de piedras*) entramos en el llano de Yepomera, donde nos encontramos con terreno de formación geológica enteramente diversa, pues había caliza en capa casi horizontal como de cincuenta pies. Frecuentemente hallan fósiles los mexicanos en esa capa, de los que tuve oportunidad de ver cuatro grandes huesos sirviendo de postes en las esquinas de un corral. Nos dijeron que se encontraban accidentalmente, á profundidad de veinte á treinta pies, dientes y huesos cristalizados interiormente. Esta formación que se extiende al oriente de Temosachic, pero que más bien está al norte, abarca una zona como de quince millas de norte á sur y de tres á cuatro en la otra dirección.

Unos fósiles recogidos por Mr. Meeds en el tajo de un arroyo próximo á Yepomera, consistían en algunos fragmentos de dientes y pedazos de hueso de algún pequeño animal, depositados en la arcilla que había bajo de la capa caliza. Se asegura que también se han encontrado grandes fósiles cerca de la ciudad de Guerrero (Chihuahua), muy recientemente. Parece que entre el vulgo hay la costumbre de emplear "huesos de gigantes" para hacer un cocimiento que conceptúan muy reconstituyente, pues oí hablar de una

mujer que habiendo quedado muy débil después de dar á luz, tomaba tal bebida para fortalecerse.

En Temosachic se nos reunió Mr. Hartman, que había conducido en carro, desde San Diego, nuestro equipaje, á fin de que camináramos con el menor peso posible.

Desde allí hasta el límite meridional del Estado de Chihuahua, se extiende la gran tribu de los tarahumares, confinados ahora en la Sierra Madre, pero que antiguamente ocupaban asimismo todo el valle de Chihuahua, hasta donde se halla la capital del Estado, así como una larga y angosta faja extendida cien millas al norte de Temosachic. Era la principal tribu que dominaba lo que es ahora el referido Estado. Aunque todavía quedan de ella como unas veinticinco mil almas, la mayoría ha adoptado la lengua, costumbres, religión y vestidos de los mexicanos. El Padre Ribas hizo mención de ellos en el siglo XVII, como gente dócil y fácil de convertir al cristianismo.



Un tarahumar.

No es difícil seguir caminando sobre la altiplanicie de la Sierra Madre en una extensión de doscientas millas, yendo lo más entre pinos y encinas; pero hay también extensos lugares propios para el cultivo, algunos en labor, y los pueblos y ranchos diseminados por ahí se comunican por caminos bastante buenos. La región de los aborígenas ha sido invadida, quedando reducidos la gran mayoría de los descendientes de los antiguos soberanos á conservar su precaria existencia trabajando en sus ranchos ó en las minas. La lengua nativa, los hábitos religiosos y el traje han sufrido modificaciones de conformidad con lo establecido, y sólo en

los parajes más selváticos han podido los tarahumares mantener sus propias costumbres á salvo de sus conquistadores.

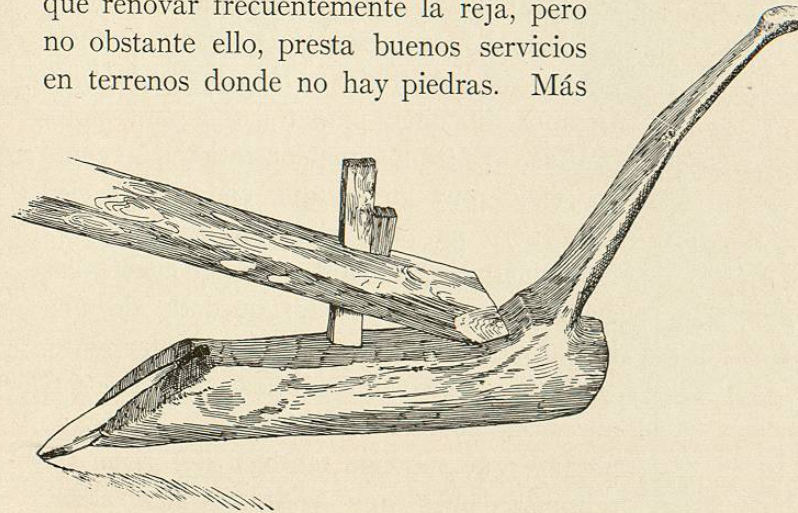
Los indios semicivilizados no ofrecen grande interés á la ciencia; pero los primeros tarahumares de sangre pura que encontré en su pequeño rancho situado á unas diez millas de Temosachic, eran verdaderos indios y diferían mucho del común de las familias mexicanas. Advertí en su apariencia cierta actitud de nobleza y reserva que no había desaparecido al contacto de los blancos y mestizos. El padre de la familia, de quien diré de paso que era muy sordo, era hombre de alguna importancia entre los rancheros de la localidad. Al acercarme á la casa, estaban peinándose la madre y la hija, las que no se cuidaron un ápice de mi llegada. La joven usaba el cabello sujeto á la mexicana en largas y lustrosas trenzas; á la vista revelaba su excelente salud y mostraba sus brazos bien contorneados y una cara atractiva de nariz aguileña. Era bella, pero no pude menos que pensar cuánto mejor se vería con su traje indígena.

Con frecuencia habíamos encontrado en el camino atajos de burros cargados de maíz para las minas de Pinos Altos. En el pequeño río Verde hallamos tres clases de pescado: rémoras, bagres y truchas, de tamaño de uno á tres pies, que según creencia de los tarahumares, se convierten en nutrias cuando envejecen.

El nombre del pueblo de Tosanachic, es corruptela española de la palabra tarahumar *Rosanachic* que significa "donde hay blanco," aludiendo á ciertas rocas de ceniza solidificada, como de cincuenta pies de altura, que dan con su color cierto extraño aspecto á la vega. En dichas rocas encontramos cuevas y tres pobres familias de indios pimas viviendo en ellas.

En el pueblo vimos el primer arado tarahumar, cuya reja estaba hecha de encino. Era, en suma, una imitación del arado ordinario mexicano, ó sea un simple trozo de madera con una rama que le sirve de mango. Sin embargo,

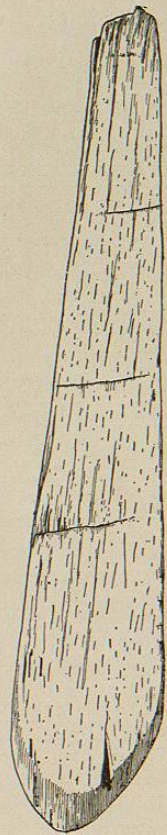
el instrumento empleado por los labradores un tanto civilizados tiene reja de hierro, pero los tarahumares la sustituyen como hemos dicho. El trozo de madera cortada en punta se inserta en una muesca hecha en la extremidad del arado y se afirma por medio de cuñas. Como es natural, hay que renovar frecuentemente la reja, pero no obstante ello, presta buenos servicios en terrenos donde no hay piedras. Más



Arado tarahumar con reja de madera. Longitud, 1 metro.

tarde, encontramos también en Cusarare, Nararachic y otros puntos, rejas de piedra, aseguradas al instrumento como las de madera.

Á fines de febrero, y á una altura de 7,600 pies, vi las primeras flores del año, algunos *Ranúnculos* de un amarillo muy fresco. Cruzando la cumbre para Piedras Azules, á sesenta y tantas millas al sur de Temosachic, se advirtió notable cambio en el clima y la vegetación. Encontré otra clase de ranúnculos y varias otras flores, y al ir atravesando un áspero y pequeño cañón, recibiendo los rayos del sol entre las frescas hojas de los árboles, nos producía toda la naturaleza la impresión de la primavera. Todo era verde con excepción del piso, que era gris. El camino era pedregoso y malo para los animales, y todo aparecía bajo nuevo



Una reja de encino. Longitud, 20.5 cm.

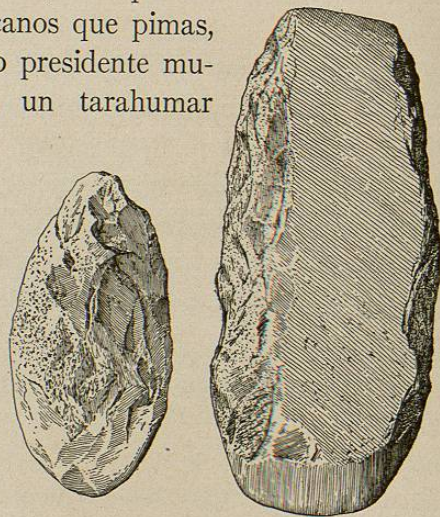
aspecto con sus pequeñas eminencias volcánicas, las más en forma de cono.

Había algunas chozas rodeadas de duraznos un flor. Los indios pimas que allí viven, se parecen en sus rasgos generales á los tarahumares, pero son menos tímidos y suspicaces, más enérgicos y quizás más inteligentes que los últimos. De consiguiente, no tuvimos dificultad para tomar algunas fotografías. Entre los que consintieron se contó un viejo muy atento que creía tener cien años, pero que probablemente llegaba sólo á los ochenta. Me mostró en su cuerpo las cicatrices que le habían quedado de una lucha que tuvo que emprender con un oso.

Para ver otros más de los pimas del sur, me dirigí al cercano pueblo de Yepáchic, nombre que supongo también de origen tarahumar, pues que *yepá* significa *nieve*. Hay, con todo, en el pueblo más mexicanos que pimas, y el mismo presidente municipal es un tarahumar mestizo

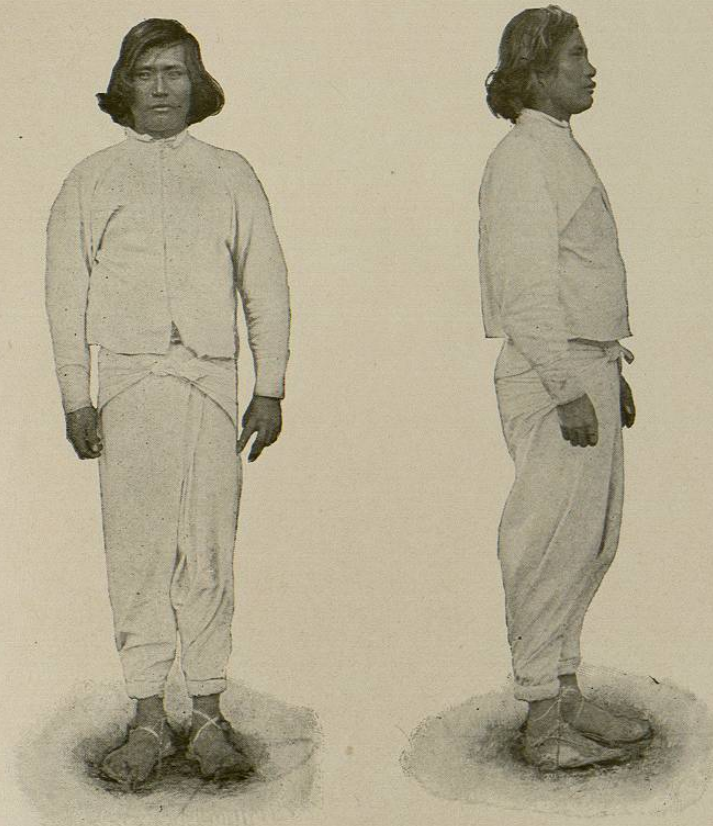
que había hecho dinero comerciando con los nativos, á quienes les compraba vacas, á razón de seis botellas de mezcal por cabeza de ganado.

Aunque los pimas que visité en las cercanías eran muy reservados y más indios al parecer que los tarahumares



Rejas de piedra. Longitud, 9 y 10.5 cm.

que había visto hasta entonces, mostraban por su traje civilización más avanzada. La proximidad de los mexicanos se hace sentir por todo aquello, en el uso de ropa barata, vistosa joyería falsa y algunos utensilios de hierro para cocinar.



Un pima joven.

Los pimas, como los tarahumares, usan para peinarse los frutos de los pinos, varios de los cuales pudimos recoger cerca de sus casas.

Avancé quince millas más rumbo al norte, pero me encontré con que la mayor parte de los indios se habían ido á buscar trabajo á las minas de Pinos Altos. Allí vi realizado que "marzo se acerca como un león," pues no ha-

biendo llevado mi tienda de campaña, me sorprendió una nevada. Como nos acostamos á campo raso, despertamos cubiertos de nieve, y la lluvia que siguió luego nos empapó completamente, dejándonos tiritando de frío.



Un pima de buena edad.

Vi algunas cuevas pequeñas y bajas que ocupan los pimas, según se me dijo, durante la estación de aguas, y también pasé junto á una cavidad que les servía de habitación permanente. La mujer de la casa estaba ocupada en hacer sombreros, y aunque se mostró muy huraña porque no estaba su marido, logré que me informara que ganaba dos

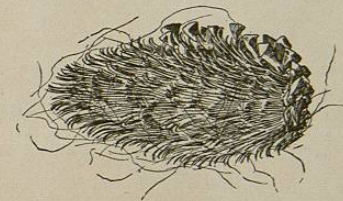


Pimas del sur en un cercado.

reales por cada sombrero. Esa ocupación, así como la fabricación de petates, constituyen casi una industria para los pimas. Tienen las casas una especie de celda formada fuera de la habitación y cubierta con un techo cónico de zacate, donde acostumbran ponerse á trabajar y guardar sus útiles.

Vi también una ó dos familias de pimas que vivían en parajes abiertos, en una especie de corral formado con ramas secas. Noté dos pequeñas cuevas, transformadas en graneros por medio de palos clavados en la orilla y cubiertos de lodo para formar un muro sólido.

En Yepáchic calculé que habría como veinte familias pimas, las que se resistían bastante á ponerse frente á la



Una escobeta.

cámara, pues el mismo presidente municipal se asustaba del instrumento creyendo que sería el diablo.

Probablemente no hay menos de sesenta familias pimas dentro del Estado de Chihuahua, si no es que hay más de las que creo cerca de Dolores. Más de veinte de ellas viven en cavernas durante las aguas, y algunas constantemente, y entiendo que los pimas de Sonora utilizan las grutas del mismo modo.

Hice una excursión de la mina de Pinos Altos (á 7,100 pies de altura) al río Moris, á cosa de diez millas al oeste, donde hay muchas cavernas sepulcrales; pero ya habían sido muy registradas y no pude recoger más que un par de cráneos. Tiene de interesante el paisaje del río una serie de grandes pináculos rojizos que ascienden perpendicular-